

Vacaciones: con este número nos despedimos hasta después del verano, que recibiréis las noticias de las actividades de estos próximos dos meses.

Resistir, influir, transformar

En septiembre de 1994, una serie de personas, de forma individual u organizadas en colectivos, a través de la denominada *Plataforma 0,7*, con el fin de expresar su desacuerdo con el ‘flagrantemente injusto orden internacional’, convocaron acampadas a lo largo y ancho del territorio español. La voluntad concreta de la movilización, y de ahí el nombre de la plataforma, pretendía conminar al Gobierno (y al Parlamento) para que incluyera en los Presupuestos Generales del Estado una partida destinada a la ayuda para el desarrollo cuya cuantía alcanzase el 0’7% del PIB. No se trataba de un número ‘random’, de unos dígitos elegidos aleatoriamente, la cifra, fijada por acuerdo de las Naciones Unidas en 1972, respondía al porcentaje sobre el PIB que, aplicado a los países desarrollados, sería necesario y suficiente para paliar el hambre en el planeta. Una cifra inalcanzable, exponían sus detractores o planteaban incluso gobernantes que, en paralelo, afirmaban compartir el mismo fin, pero, por lo visto, sin tanta urgencia.

Más de treinta años después, el debate no se centra en ese 0,7%, sino en un dígito que resulta de multiplicar aquel por algo más de 7: el 5%; y no para paliar las disfunciones de un mundo en el que continúa imperando un ‘flagrantemente injusto orden internacional’, no. Un cinco por ciento para incrementar el arsenal bélico de los países aliados en la OTAN, aquella alianza militar en la que España ingresó en 1982 pese a la desaprobación generalizada -según encuestas de la época, solo el 18% de la población aprobaba la incorporación-, aquella entente aparentemente rechazada por el PSOE -aparentemente, porque el tiempo mostró la verdadera intención del partido liderado por Felipe González; aparentemente, porque el recordado eslogan ‘OTAN, de entrada no’ ya advertía de que la salida podría producirse por otra puerta-.

Aquel ‘OTAN no, bases fuera’ propugnado por un tan amplio como heterogéneo movimiento social fue perdiendo fuerza hasta resguardarse en el cajón del olvido. La Alianza Atlántica tras la caída del bloque soviético en 1991, tras el fin de la Guerra Fría, pretendió mostrar un perfil semejante al ‘paz y bien’ franciscano: existía para salvaguardar el orden, la paz y la concordia.



El Grito (detalle) . Antonio Saura 1959

Observamos cómo se están agrietando las estructuras multilaterales, y no precisamente para avanzar; cómo se desanda el camino del sistema internacional de derechos humanos. Cómo se imponen visiones que toman como adversarias a las organizaciones sociales.

Es de suponer que ahora no serán pocas las personas que rebusquen en aquel cajón pancartas con el viejo lema: el presidente de los EE.UU. impone a los socios *otanísticos* esas siete veces

el cero siete para gasto militar. Mark Rutte, el secretario general de la organización, quien ya mostró sus sumisas hechuras -o la asunción de la imposición laboral que le permite mantener su estatus- cuando a finales del año pasado ‘invitaba’ a asumir una mentalidad de guerra, no esconde el vasallaje ni en el tono de su lenguaje.

No carece de lógica, de su lógica, la exigencia de Donald Trump. Por un lado, buena parte la suma de los 5% de los distintos países se convertirán en un impuesto que reactivará la industria militar de la metrópoli. Por otro, sitúa a Europa ante la disyuntiva de laminar, siquiera a la chita callando, lo que aún permanece en pie del estado de bienestar. Lo que no deja de ser una aspiración del dirigente estadounidense. Si los países europeos se pliegan, su ‘modelo’ se desmoronará. De lo contrario, se habrán de atener a unas amenazas que tendrán mayor o menor

efecto en función del modo de respuesta. El negociante siempre impone su criterio si los negociadores compiten entre ellos en vez de ponerse de acuerdo en salvaguardar el bienestar del territorio que les compete.

Todo esto mientras siguen activos los fuegos más cercanos y los que no han adquirido resonancia mediática como los de Sudán, Somalia, Nigeria, Myanmar...

Todo esto mientras observamos cómo se están agrietando las estructuras multilaterales, y no precisamente para avanzar; cómo se desanda el camino -por exiguo que fuera- del sistema internacional de derechos humanos. Cómo se impo-

nen visiones belicistas y belicosas. Visiones que toman como adversarias, y como tal se les combate, a las organizaciones sociales.

En el ámbito de trabajo de ACPP ya conocíamos este tipo de prácticas restrictivas, de hecho nuestro campo de actuación trabaja en pos de herramientas para combatirlas. Lo novedoso, aunque no tan sorprendente, recae en el hecho de que esta pretensión de achantar al activismo climático, a personas defensoras de los derechos de los migrantes, de las mujeres, de los miembros de colectivos LGTBI+, esté ocurriendo en países de la UE.

En paralelo, de aquellas campañas del 0,7 para

los incrementos presupuestarios en materia de AOD, hemos pasado a un cambio en el uso espurio de esos fondos -como se detalla en el informe de gestión de ACPP en este curso que ahora concluye-, al anuncio de sustanciales recortes en años venideros.

Se abre una etapa en la que corresponderá resistir, influir y transformar. ●

Resistir bajo el fuego cruzado: La fuerza de las organizaciones palestinas en medio de interminables noches iluminadas por misiles

Redacción: Equipo ACPP Oriente Medio

En medio del intercambio de misiles entre Israel e Irán, que desde el 13 de junio ilumina las noches con violencia y amenaza constante, las organizaciones sociales palestinas enfrentan una realidad cada vez más asfixiante. La ocupación israelí ha impuesto un bloqueo férreo sobre Cisjordania, cerrando ciudades y pueblos con barreras de hierro y muros de hormigón. Con más de 900 *checkpoints* que controlan cada movimiento, casi tres millones de palestinos y palestinas ven su libertad limitada hasta extremos insoportables.

Esta supuesta “medida de seguridad” que Israel justifica a través de su conflicto con Irán parece ocultar un mecanismo para controlar y fragmentar el territorio palestino, avanzar en la anexión y expandir los asentamientos. Desde octubre de 2023, el coste humano es devastador: más de 55 mil personas han sido asesinadas en Gaza y al menos 943 en Cisjordania, incluílegalmente yendo más de 200 menores de edad. La violencia no cesa y se intensifica con cada ataque, mientras la población civil queda atrapada en medio del fuego cruzado.

El bloqueo afecta profundamente la vida diaria: la economía local se paraliza, los agricultores no pueden transportar sus productos, los servicios básicos escasean, y ambulancias que intentan llegar a los heridos se ven detenidas durante horas en los *checkpoints*. Según cifras de la OCHA (2025), desde enero de 2024, más de 41 mil familias palestinas han sido desplazadas for-



llah, Nablus, Hebrón o el Valle del Jordán. La vida se ha convertido en un acto de resistencia constante, donde cada desplazamiento es un riesgo y la incertidumbre, una sombra permanente.

Pese a esta asfixiante realidad, nuestras socias palestinas: [PARC](#), [PHG](#), [PSCCW](#), [TRUST](#) y [REFORM](#), mantienen su trabajo con una valentía ejemplar. Durante semanas, han soportado noches sin descanso bajo la amenaza constante de misiles y contramisiles, sin refugios seguros ni recursos para protegerse.

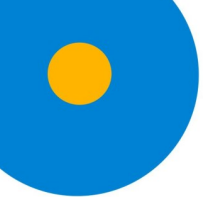
A pesar de todo, siguen garantizando acceso al agua potable, seguridad alimentaria, apoyo psicosocial, educación en emergencia, entre otros recursos para quienes más lo necesitan.

Desde ACPP, admiramos profundamente la dignidad con la que estas organizaciones afrontan este contexto hostil. Y no pasamos por alto la justicia, resistencia y la defensa de la soberanía de un pueblo que no renuncia a sus derechos. Apoyarlas es apostar por la vida, los derechos humanos y un futuro de paz verdadera.

Queremos que esta realidad no quede invisible. Que cada persona que lea esto entienda que detrás de cada bloqueo, cada misil y cada barrera, hay historias humanas de lucha y resiliencia que merecen solidaridad activa y compromiso real. Te invitamos a apoyar la labor de estas organizaciones a través de nuestra [Campaña de Emergencia](#). ●

Pese a esta asfixiante realidad, nuestras socias palestinas mantienen su trabajo con una valentía ejemplar. Siguen garantizando acceso al agua potable, seguridad alimentaria, apoyo psicosocial y educación en emergencia a quienes más lo necesitan.

zosamente de sus hogares, convertidos en puestos militares, mientras los colonos israelíes continúan sus ataques con total impunidad, saqueando tierras y propiedades. En paralelo, la militarización crece en ciudades como Rama-



ACPP y la IV Conferencia de Naciones Unidas sobre Financiación para el Desarrollo

Redacción: Equipos ACPP Andalucía y ACPP Innovación Social y Economía Social y Solidaria

Desde Sevilla, un grito por justicia social, climática y de género

Del 30 de junio al 3 de julio, Sevilla acogió la IV Conferencia de Naciones Unidas sobre Financiación para el Desarrollo (FfD4), un evento global que reunió a gobiernos, organismos internacionales, sector privado y una sociedad civil decidida a poner la justicia social y ambiental en el centro de la agenda económica. Desde ACPP participamos activamente tanto en la Cumbre oficial como en los espacios sociales previos: el Foro Feminista y el Foro Social.

Foro Feminista: economía para la vida. El 27 y 28 de junio, más de 100 organizaciones feministas de todo el mundo se reunieron en Sevilla para denunciar cómo la arquitectura financiera global reproduce desigualdades que afectan de manera específica a mujeres, niñas y disidencias. Frente a los recortes sociales y la ofensiva autoritaria internacional que niega los derechos más elementales, el Foro defendió la necesidad de transformar el sistema económico desde los cuidados y la justicia de género.

Las feministas alertamos de que el “Compromiso de Sevilla” carece de ambición real: no establece compromisos vinculantes ni transforma las estructuras injustas. Se reclamó financiación adecuada, participación efectiva de los feministas movimientos de base e inclusión de propuestas feministas en la toma de decisiones. Aun así, el Foro fue también un espacio de esperanza, donde se tejieron alianzas y se reafirmó que las mujeres ya lideran soluciones concretas desde sus comunidades.

Foro Social: luchas desde el Sur del Norte. Bajo el lema “Andalucía también es Sur”, ACPP fue la organización encargada de abrir el Foro de la Sociedad Civil (28-29 de junio) en Sevilla, que fue un potente espacio de articulación internacional. En él, más de 1300 organizaciones, redes



Patricia Sánchez, delegada de ACPP Andalucía y presidenta de la Coordinadora Andaluza de ONGD, durante la intervención inaugural del Foro Social previo a la Cumbre.

globales, movimientos sociales y representantes de los pueblos del Sur global compartimos propuestas y reflexiones para reafirmar que es necesaria una reforma del sistema financiero global, y que la redistribución de la riqueza es ya un imperativo humanitario.

En las palabras de bienvenida, desde ACPP recordamos que la lucha por la justicia global también se libra desde las periferias del Norte. Andalucía, con su historia de luchas obreras, feministas, migrantes, ecologistas y populares, se alzó y se alza también como ejemplo vivo de resistencia frente al olvido institucional y las políticas regresivas.

Incidencia política y compromiso colectivo. La sociedad civil también intervino en la Cumbre

oficial a través del Mecanismo de Sociedad Civil para la FfD. Desde ACPP, junto a la Coordinadora Andaluza de ONGD, Futuro en Común y la Coordinadora estatal, participamos en encuentros clave con responsables políticos, incluyendo el presidente de la Junta de Andalucía y el Presidente del Gobierno de España, para exigir una cooperación transformadora, justa y feminista.

Pero Sevilla no se acaba en Sevilla. Las organizaciones sociales seguiremos vigilantes, presionando para que las promesas se cumplan. Desde ACPP lo tenemos claro: no hay justicia económica sin justicia social, ni justicia social sin una sociedad civil fuerte, feminista y organizada. ●

¿Cambio sistémico transformador? Sí, pero sin alianzas con la economía solidaria no hay justicia económica

Sevilla fue el escenario de la Cuarta Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo (FfD4). Un espacio que nació con promesas de transformación, de repensar las reglas del juego económico global. Pero lo que quedó fue una narrativa técnica, contenida, sin la valentía necesaria para nombrar con fuerza las verdaderas alternativas económicas.

La Economía Social y Solidaria (ESS) aparece en el *Compromiso de Sevilla*, sí, pero apenas en un renglón, diluida entre referencias a pymes y emprendimiento. Las finanzas éticas, aquellas que llevan años acompañando a organizaciones de base, iniciativas informales y economías comunitarias -muchas lideradas por mujeres- brillan por su ausencia. Mientras tanto, se abre la

puerta a la banca comercial para que “apoye a sus clientes” en la creación de empleo digno, como si las finanzas convencionales fueran a liderar la justicia social.

Más preocupante aún es la falta de compromiso con el fortalecimiento del sector público. En un contexto donde el estado del bienestar está en juego, el documento mira hacia el mercado para

ofrecer respuestas.

Se habla de inversión y crecimiento, pero sin cuestionar el modelo que sigue desplazando lo público y lo común en nombre de la eficiencia.

Las declaraciones del Foro Feminista y del Mecanismo de la Sociedad Civil dan un paso más: reivindican la ESS, la economía feminista y los cuidados como piezas esenciales de una economía para la vida. Pero incluso ahí, la visión de conjunto falta. La ESS no puede ser sólo una alternativa complementaria, sino una propuesta central y transformadora, capaz de reorganizar cómo producimos, distribuimos y cuidamos desde la justicia económica, la sostenibilidad y la igualdad de género con mirada interseccional.



Escena de la gran manifestación por la justicia global en Sevilla

Por eso, si hablamos en serio de justicia económica, necesitamos más que palabras: necesita-

mos alianzas. Tejer redes entre sociedad civil organizada, feminismos, ESS y finanzas éticas. Ir más allá de la coincidencia puntual, y construir agenda común, con estrategia y con voz propia.

La mención a la ESS en el *Compromiso de Sevilla*, por pequeña que sea, nos abre una puerta. Tenemos que entrar. Estar. Decidir.

La próxima Cumbre de la ONU sobre Desarrollo Social en Doha, en noviembre de 2025, será un nuevo campo de disputa. Y ahí debemos llegar juntas. Para que no nos arrebaten lo público. Para que el cuidado no se privatice. Para que la justicia económica deje de ser promesa y empiece a ser realidad. ●

La IV Conferencia sobre Financiación para el Desarrollo en Sevilla: Entre la teatralidad y la esperanza

"There is a crack in everything, that's how the light gets in" - Leonard Cohen

Imaginemos la Cuarta Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo (FfD4), celebrada en Sevilla en este tórrido julio de 2025, como un gran teatro. Un teatro en el que se representa una obra archiconocida, con actores que conocen sus papeles a la perfección: los países poderosos como héroes generosos, los países empobrecidos como víctimas eternas, y la sociedad civil relegada a un coro cuyas voces críticas apenas logran escucharse sobre la música orquestada desde arriba.

El consenso del desencanto: cuando nada cambia realmente

El documento final, el "Compromiso de Sevilla", fue recibido con un consenso negativo casi unánime dentro del Mecanismo de Sociedad Civil (MSC). Esta reacción no surge del pesimismo gratuito, sino de la constatación dolorosa de que el texto evidencia una falta de ambición sistémica que, aunque ya no sorprende, sigue siendo profundamente frustrante.

Las promesas se repiten como mantras vacíos. El 0,7% del Ingreso Nacional Bruto en Ayuda Oficial al Desarrollo, esa meta histórica establecida hace más de medio siglo, sigue siendo eso: una promesa. No hay hoja de ruta clara, no hay mecanismos vinculantes, no hay nuevos compromisos cuantitativos que respondan a la magnitud de las crisis actuales. Solo la reiteración, es-

La meta histórica del 0,7 establecida hace más de medio siglo sigue siendo una promesa. Una insuficiencia funcional a un sistema que privilegia la estabilidad superficial sobre la transformación real.

ta vez envuelta en el lenguaje de la "voluntad política", de objetivos que los países ricos han incumplido sistemáticamente.

Esta insuficiencia no es accidental ni políticamente neutra. Es funcional a un sistema que privilegia la estabilidad superficial sobre la transformación real. La arquitectura de la Ayuda Oficial al Desarrollo continúa respondiendo más a las lógicas geopolíticas del donante que a los

principios de justicia global. Los países del Norte utilizan la cooperación como herramienta de control migratorio, influencia política y acceso a recursos, mientras mantienen un discurso de solidaridad que contrasta brutalmente con sus prácticas reales.

Arquitecturas de exclusión: quién escribe las reglas del juego

La FfD4 ilustró con claridad meridiana el déficit democrático estructural que caracteriza a estos espacios multilaterales. El acceso a las fases decisivas de negociación estuvo severamente restringido, con espacios preferenciales para actores corporativos mientras las voces del Sur Global quedaban relegadas a un papel meramente consultivo. No es un defecto del proceso: es su diseño fundamental.

Esta arquitectura de poder garantiza que quienes más sufren las consecuencias de las crisis sistémicas —deuda insostenible, cambio climático, desigualdad extrema— tengan la menor influencia en las decisiones que supuestamente buscan abordar estos problemas. El resultado es una legitimidad profundamente herida y una distancia cada vez mayor entre los debates multilaterales y las necesidades materiales de las mayorías en el Sur Global.

La sociedad civil organizada, que representa a millones de personas afectadas directamente por estas políticas, se encuentra sistemáticamente marginada. Sus propuestas sobre justicia fiscal, condonación de



Foto de familia en la clausura del Foro Social. Patricia Sánchez, ACPP (2ª i) junto a la Vicepresidenta 1ª del Gobierno español, María Jesús Montero, y la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, Amina J. Mohammed (5ª d).

deudas ilegítimas, y economía solidaria son escuchadas con cortesía diplomática pero raramente incorporadas en los documentos finales de manera sustantiva.

Deuda: el mecanismo central de dominación

La deuda soberana emerge como el tema central que define las posibilidades reales de desarrollo. La omisión de un compromiso firme para establecer una Convención sobre Deuda Soberana no es simplemente una oportunidad perdida: es la perpetuación deliberada de un régimen profundamente asimétrico donde los países acreedores dictan unilateralmente las condiciones mientras los países deudores carecen de mecanismos efectivos de defensa o negociación.

Cuando el servicio de la deuda supera sistemáticamente la inversión en salud, educación o protección social, la soberanía nacional se convierte en una ficción. Los países se ven forzados a implementar políticas de austeridad que profundizan la pobreza y la desigualdad para satisfacer a acreedores externos. Esta dinámica tiene un inconfundible aroma colonial que impregna todo el sistema financiero internacional.

La arquitectura actual de gestión de deuda favorece consistentemente a los acreedores privados y las instituciones financieras internacionales dominadas por el Norte Global. Los mecanismos existentes, como el Marco Común del G20, han demostrado ser inadecuados e ineficaces, dejando a los países en desarrollo en una trampa perpetua de endeudamiento.

Las grietas en el sistema: donde entra la luz

Sin embargo, como cantaba Leonard Cohen, "hay una grieta en todo, así es como entra la luz". Incluso en contextos de bloqueo sistemático, aparecen fisuras por donde se filtran posibilidades de cambio. El inicio del proceso hacia una Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cooperación Fiscal Internacional representa una de esas grietas discretas pero potencialmente transformadoras.

Aunque todavía incipiente y enfrentando resistencias significativas, este proceso abre la posibilidad de reconfigurar la gobernanza fiscal mundial en clave genuinamente multilateral. Si no es sabotado o diluido en su implementación, podría desplazar la autoridad sobre la fiscalidad global de foros cerrados y excluyentes como la OCDE hacia espacios más inclusivos y democráticos donde el Sur Global tenga voz y voto real.

La batalla por la justicia fiscal es fundamental. La capacidad de los países de recaudar recursos suficientes, combatir la evasión y elusión fiscal



Protesta de la sociedad civil dentro del recinto de la Cumbre, la primera vez en la historia en que los movimientos sociales consiguen llevar a cabo una protesta dentro de una Cumbre Global de NNUU

Cuando el servicio de la deuda supera sistemáticamente la inversión en salud, educación o protección social, la soberanía nacional se convierte en una ficción.

de las multinacionales, y financiar servicios públicos universales determina en gran medida sus posibilidades de desarrollo autónomo. Los flujos financieros ilícitos que salen del Sur Global superan con creces toda la ayuda oficial al desarrollo que reciben.

Voces desde los márgenes: otras epistemologías son posibles

Paradójicamente, fue en los márgenes de la conferencia oficial donde emergió lo más vital y transformador. En los foros paralelos, las reuniones informales y los espacios autogestionados, las agendas de los feminismos del Sur Global y los movimientos interseccionales mostraron que otras formas de entender y practicar el desarrollo son posibles.

Estas voces hablaron de economía social y solidaria, de justicia ambiental entrelazada con justicia social, de soberanía alimentaria y energética. Propusieron alternativas concretas basadas en cosmovisiones que trascienden la lógica extractivista y desarrollista dominante. El recono-

cimiento progresivo de estas epistemologías de resistencia muestra que la disputa no es solo material, sino también sobre quién tiene derecho a imaginar y construir futuros posibles.

Los movimientos indígenas, campesinos, feministas y ambientalistas del Sur Global no solo critican el sistema existente: proponen y practican alternativas viables basadas en principios de reciprocidad, sustentabilidad y justicia intergeneracional. Su exclusión sistemática de los espacios de decisión no es solo antidemocrática: priva al mundo de soluciones innovadoras a las crisis que enfrentamos.

Andalucía: la contradicción local del anfitrión global

El contraste no podía ser más revelador. Mientras el gobierno andaluz celebraba su papel como anfitrión de este evento internacional, mantenía los recortes más severos en la historia de la cooperación autonómica, con apenas un 0,04% del presupuesto dedicado a este fin. La incoherencia entre el discurso global y la práctica local expone las contradicciones profundas de un sistema que prioriza la imagen sobre la sustancia.

La Coordinadora Andaluza de ONGD, presidida por Patricia Sánchez de ACPP, logró arrancar un compromiso de diálogo institucional con el gobierno regional. Sin embargo, el margen de credibilidad es mínimo cuando no existe voluntad política real respaldada por presupuestos adecuados. No se trata solo de gestos simbólicos: la

cooperación efectiva requiere recursos reales y compromiso sostenido.

La Plataforma de Acción: entre promesas concretas y riesgos performativos

La constitución de la Plataforma de Acción de Sevilla (SPA), con más de 130 iniciativas presentadas por estados, coaliciones y diversas entidades, podría representar un avance significativo. A diferencia del documento final genérico, estas iniciativas prometen acciones específicas, medibles y con plazos concretos. Cada propuesta debía demostrar cómo contribuiría concretamente a avanzar en las áreas de financiación para el desarrollo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Sin embargo, la experiencia histórica nos enseña a ser cautelosos. Conocemos bien el riesgo del enunciado performativo: declaraciones grandilocuentes que nunca trascienden el papel. La historia del desarrollo está plagada de plataformas de acción, compromisos voluntarios y declaraciones de intenciones que se desvanecen sin dejar rastro. Solo la presión sostenida de la sociedad civil y el seguimiento riguroso pueden convertir estos compromisos en transformaciones reales.

El dilema fundamental: repetición o transformación

La participación de ACPP en la conferencia, incluyendo la intervención de Patricia Sánchez ante el presidente del Gobierno español, puso sobre la mesa la exigencia fundamental de coherencia entre los discursos internacionales y las políticas domésticas. Esta interlocución crítica no es un ejercicio retórico: es una oportunidad para exigir que las decisiones políticas se correspondan con los compromisos asumidos en los foros multilaterales.

Desde ACPP, la conclusión es clara: la FfD4 no puede verse como un evento aislado, sino como un momento en un proceso más largo de disputa por la arquitectura financiera global. Nuestra estrategia no puede limitarse a la crítica desde fuera ni caer en la cooptación acrítica. Se trata de mantener la tensión productiva entre el horizonte transformador y la activación táctica de todas las grietas disponibles en el sistema.



Parte del equipo de ACPP Andalucía en el Foro Social previo a la Cumbre de Financiación de NNUU.

Solo una sociedad civil organizada, activa y con capacidad de interlocución crítica sostenida podrá evitar que Sevilla se convierta en otra conferencia olvidada en los archivos del multilateralismo.

Más allá del teatro: transformar grietas en cambios estructurales

Y aquí volvemos a la metáfora teatral del inicio. Si efectivamente estamos ante una obra cuyo guion parece inmutable, ¿cuál es nuestro papel? ¿Seguir representando los roles asignados esperando un final diferente? ¿O atrevernos a escribir un guion completamente nuevo?

La respuesta no es simple. Requiere sostener múltiples estrategias simultáneas: presión desde dentro para ampliar las grietas existentes, construcción de alternativas desde abajo que demuestren que otros modelos son posibles, y

articulación internacional de movimientos que disputen la hegemonía del pensamiento único neoliberal.

Solo una sociedad civil organizada, activa y con capacidad de interlocución crítica sostenida podrá evitar que Sevilla se convierta en otra conferencia olvidada en los archivos del multilateralismo. La apuesta debe ser por combinar reformas fiscales progresivas, promoción de la economía social y solidaria, y la condonación de deudas ilegítimas e insostenibles, todo ello en clave de derechos humanos, justicia ambiental y equidad de género.

La arquitectura financiera internacional no cambiará sin presión popular, sin movilización sostenida y sin la imaginación política de quienes se niegan a aceptar la desigualdad y la injusticia como inevitables. Como nos enseñó Cohen, son precisamente las grietas —en el sistema, en el guion establecido, en la arquitectura del poder— las que permiten que entre la luz. Y aunque Sevilla no fue la revolución que soñábamos, tal vez sea una grieta más por donde se filtre la esperanza de que otro mundo, otro teatro, otra historia, sea posible. ●

Misión, Visión y Valores de ACPP

Visita nuestra Web www.acppasamblea.org/acpp/mision-vision-y-valores/

Francisco Álvarez, *in memoriam*



“Soy pintor y grabador y no sé qué amo más, pero el grabado me produce más emociones y me hace sentirme más cerca de la labor artesanal, sin la cual el artista no es nada”.

Así se presentaba Paco Álvarez en el catálogo de la exposición que acompañó al curso de grabado que, en 1991 en colaboración con Asamblea de Cooperación por la Paz, impartió en la Casa de los Tres Mundos en Granada, Nicaragua, nuestro primer proyecto en Centroamérica, y desde entonces -y ya desde antes- nos acompañó como socio y amigo en toda nuestra trayectoria hasta su fallecimiento hace ya casi un año.

En aquel catálogo decíamos “su obra siempre ha estado al lado del ser humano, desde los inicios de su trayectoria formando parte de la llamada *pintura social*, un movimiento que en la noche oscura de la dictadura significó la revitalización de las artes plásticas españolas”. Grabador y pintor de sólida formación y espíritu inconformista, fue parte fundamental del colectivo Estampa Popular de Madrid, desde donde denunció las injusticias de su entorno. Su arte fue, desde sus inicios, un vehículo de conciencia y de resistencia y así lo demostró con todas sus solidarias aportaciones a las causas impulsadas por nuestra organización en pro de la paz.

Con la muerte de Paco, el arte español pierde a uno de sus más comprometidos creadores y ACPD a uno de sus más sinceros e históricos



Grabado de Paco Álvarez para ACPD

amigos. Nos dejó a los 88 años con un legado que nos permite tenerlo en nuestra memoria y que seguirá inspirando nuevas miradas y nuevas luchas.

Que la tierra te sea leve.

Te necesitamos: EMERGENCIA EN GAZA



La población palestina en Gaza lleva un año intentando sobrevivir bajo las bombas, haciendo frente a la hambruna generalizada, epidemias, traslados y hacinamientos forzosos en campos de refugiados donde los recursos básicos son extremadamente limitados, si no inexistentes.

En respuesta a la situación de emergencia, ACPD trabaja en coordinación con nuestras socias locales palestinas y otros actores humanitarios como la OCHA (la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios), apoyando en varios ámbitos. Por un lado, ejecutamos fondos de emergencia aprobados por instituciones españolas para la distribución de kits alimentarios y de higiene. También, apoyamos con donaciones a nuestra socia local [PARC \(Asociación para el desarrollo Agrícola\)](#), que desde el inicio del conflicto ha distribuido más de 2,4 millones de productos esenciales como agua, kits alimentarios y comidas calientes, refugios, ropa o mantas, llegando a decenas de miles de palestinos (puedes pinchar [aquí](#) para más información).

Con tu donación, contribuye a sostener los esfuerzos de los y las palestinas, apoya en la respuesta a la emergencia humanitaria. Cada céntimo donado marca la diferencia. Tienes dos formas de colaborar:

- Por **Bizum**, al código **3793**
- A través del **formulario de donación** en nuestra página web: [Gaza ayuda de emergencia – ACPD](#)
- Mediante una **transferencia** a la cuenta **ES24 0081 0216 7000 0158 6366**, incluyendo en el concepto “Campaña Gaza”.



ASÓCIATE
forma parte de ACPD →

www.acppasamblea.org/asociate